

# Actos del Casino

## Viaje a la Rioja: una semana en cuatro días

*Cerca de una treintena de socios y amigos del Casino realizaron un viaje a La Rioja del 4 al 7 de junio, visitando tres de las más prestigiosas bodegas, con cata incluida; el Museo Vivancos; y las poblaciones de Logroño, Haro, Briones, Laguardia, Elciego y San Millán de la Cogolla con sus monasterios de Suso y Yuso. Les hemos acompañado y aquí se lo mostramos con palabras e imágenes.*



*Cuando se fundaron las Bodegas Bilbaínas se estaban realizando los proyectos del actual edificio de nuestro Casino. Los brindis se repitieron en cada cata.*

Es frecuente que los días de viaje parezcan más largos y no siempre por los tremendos madrugones, que no era el caso, y la casi obligación de trasnochar, que tampoco lo fue. El hecho de salir del entorno habitual y realizar otras actividades aportan una gran satisfacción personal y sin duda, esa es la clave de que el sector turístico se halle en plena expansión. “Aunque fueron poco más de tres días, tengo la sensación de haber vivido muchísimas cosas y aprendido tanto de vinos, de gas-

tronomía, de monumentos, paisajes...” aseguraba una socia. “Si me explican todo lo que hemos hecho, hubiera asegurado que necesitábamos como mínimo una semana”, comentaba en su grupo otra socia y su opinión fue ampliamente corroborada.

La llegada a Logroño fue justo a tiempo para acudir a *La Laurel*. Aunque sólo una calle se llama así, toda la zona toma el nombre y es impensable visitar la ciudad sin pasar a degustar algunos de los cientos de pinchos, fríos o calientes, que ofrecen los bares del lugar. Quesos, setas, ce-





*Los socios en el Museo del Vino y en el monumental pórtico policromado de la iglesia de Santa María de los Reyes.*



cina, verduras, pulpo... para todos los gustos y apetencias. Tiempo también para dar un paseo por el centro histórico y admirar la Concatedral de Santa María de la Redonda. La Plaza del Mercado, la calle Portales, la plaza de Santiago... Dado que Logroño está en el Camino sus calles están salpicadas de indicativos para dirigir a los peregrinos por la senda correcta.

**E**l viernes día 5, tras el desayuno en el hotel, la cita era a las 10 una hora "muy prudente", para salir hacia Haro y visitar las Bodegas Bilbaínas, una de las diez más antiguas, donde se pudo disfrutar de un crianza y un reserva. Antes de entrar y tras observar la fecha en la antigua fachada de la bodega, 1901, un socio recordó que en ese año "estaba proyectándose el edificio de la Calle Alcalá de nuestro Casino" y por eso quisimos que saliera en la primera foto de grupo.

**C**ada bodega dispone de su propio guía, que enumera a los visitantes conceptos generales, procesos de elaboración, instalaciones, un poco de historia, tipos de vinos y las particularidades que la distinguen. Después de cada cata, nunca faltaron entre los socios los brindis, "por el Casino", "por el vino" y "por nosotros".

**E**n Haro, la capital del vino por excelencia, la Plaza de la Paz acogió a

los viajeros, con su templete y los singulares edificios; también fue el momento de iniciar la primera de las degustaciones de muchos productos de la huerta y platos típicos que no faltaron en cada comida o cena del programa. Alcachofas, pimientos, verduras, ensaladas, setas, bacalao y merluza a la riojana, variadas carnes... todo ello, por supuesto, siempre con vino de la D.O.

**E**l Museo del Vino de la Fundación Dinastía Vivanco está considerado como uno de los mejores del mundo. Fue una apuesta familiar y desde finales de los años 90, ya se plantearon el proyecto para mostrar miles de piezas atesoradas para reflejar, en múltiples aspectos, los 8.000 años de historia de la relación que ha tenido el hombre y el vino. "Yo me quedaría aquí muchas horas, porque se necesita mucho tiempo para poder ver mínimamente todo lo que hay", "es admirable que una familia haya hecho todo esto", o "tenemos que volver, porque esto es sólo un aperitivo", son algunas de la frases que pudieron escucharse. También hubo una perspectiva del Museo desde la villa de Briones, que se añadió al itinerario propuesto, y que está emplazada sobre un cerro de 80 metros de altura, con una ladera cortada, casi vertical, sobre el Ebro.

**D**e nuevo en Logroño, una ciudad que posee la mitad de la población de toda la comunidad y ha crecido muchísimo en los últimos años. "Donde antes había huertas, se alzan ahora cientos de edificios", alguno incluso proyectado por un arquitecto japonés que ha creado "soluciones habitacionales minúsculas a precio de oro", en palabras del guía que acompañó al grupo en el viaje.

**Y**llegó el sábado, con dos nuevas, significativas y muy diferentes bodegas para conocer: Campo Viejo y Marqués de Riscal. Aunque la mayoría de los socios ya eran buenos conocedores del mundo del vino, siempre queda lugar para las sorpresas y aprender. Por supuesto, para los neófitos se abrió un amplio campo de conocimientos y sensaciones.

**E**n Campo Viejo mostraron un nuevo concepto de entender y plantear una bodega. Partiendo de cero construyeron en 2001 estas nuevas y modernas instalaciones soterradas y completamente



*Arriba, Cantoral del Monasterio de Yuso. Sobre estas líneas y abajo, paseo por Briones.*



# Actos del Casino

## Viaje a la Rioja...



integradas en el paisaje, hecho por el que les han otorgado los premios de arquitectura más prestigiosos. “Es espectacular”, era la opinión de todos los socios. “Han cuidado cada detalle y después de conocer ésta, ya nadie podrá decir eso de que “vista una, vistas todas. Esta no tiene nada que ver con ninguna que se haya podido conocer antes”, decían.

Ya al margen de las relacionadas con el vino, una imagen quedará sin duda en la mente de los socios, a juzgar por las expresiones de admiración reflejadas en sus caras, y fue al acceder, casi todos por primera vez, a la Iglesia de Santa María de los Reyes en la localidad de Laguardia y contemplar el monumental pórtico gótico perfectamente conservado realizado en piedra a finales del siglo XIV y en el XVII su espectacular policromía.

Para completar el abanico de bodegas, también estaba la de Marqués



de Riscal, situada en Elciego (Álava) que funde lo antiguo y lo moderno con el llamativo edificio diseñado por el arquitecto canadiense, Frank O. Gehry. En los viñedos, unos rosales aportaban al verde una llamativa nota de color rojo. Un socio tenía la clave, que la guía de la bodega corroboró. Su función es “detectar con antelación determinadas enfermedades, que los rosales muestran antes y así prevenir; además quedan preciosos”.

Ala vuelta, desde el autobús, los viajeros pudieron asistir a un espectáculo poco común. Las nubes que venían del norte, “saltaban” por encima de las montañas que forman la Sierra de Cantabria, como si de enormes olas marinas se trataran. Un fenómeno muy llamativo, que fue muy comentado.

Y el domingo, ya con un paisaje totalmente distinto sin vides y con los

amarillos de los cereales, el destino era San Millán de la Cogolla, (en el valle del río Cárdenas, afluente del río Najerilla, en las estribaciones de la Sierra de la Demanda), y los Monasterios de Suso y Yuso ambos Patrimonio de la Humanidad por razones históricas, artísticas, religiosas, lingüísticas y literarias.

San Millán es la cuna de la lengua castellana, que fue escrita por primera vez en estos parajes por un monje, posiblemente de origen vasco, que quiso “traducir” latín a la lengua que hablaba el pueblo, en las famosas *Glosas Emilianenses*. Suso y Yuso son una parte de nuestra identidad.

Tras la comida, no quedaba más que emprender el regreso con la sensación general de haber “visto, aprendido y degustado muchísimo”.

*Texto y fotos:*  
Rosa Figueroa